

Los Ahorros Como Red de Seguridad Financiera

Por Dianne Molvig

Nadie disputaría lo inteligente que es el ahorrar para enfrentar una emergencia. Sin embargo, esta práctica no es simplemente otro “tengo o debo” en la vida como lo es el examen médico anual o cepillarse los dientes. El ahorrar para emergencia trae consigo beneficios inmediatos.

“Te sientes mejor emocionalmente cuando ahorras”. Dice Erica Sandberg, consejera financiera educacional y de comunicaciones en el Servicio de Conserjería al Consumidor de San Francisco. “No te sientes como que vives en una casa hecha de barajas y que con cualquier movimiento en falso se cae.”

¿Cómo te las arreglarías si perdieses tu trabajo mañana, tuvieses una emergencia médica que te deja con una deuda de miles de dólares por los deducibles y co-pagos? Le podrías pedir a tu familia que te rescate. Pudieras usar tus tarjetas de crédito, pagando interés sobre saldos que tendrás por meses o, peor, por años. O pudieses usar tus reservas financieras hasta que la situación se normalice. La mayoría prefiere la última opción, sin embargo pocos toman las medidas necesarias para asegurar que ello suceda (vea la figura “Tendencia en Ahorros” en la próxima página).

Por lo general el consejo es de acumular fondos de emergencia correspondiente a de tres a seis meses en gastos de subsistencia. “Para aquellos que tienen varios dependientes, seis meses sería más apropiado”, dice Sandberg. “Para solteros o para un hogar compuesto de dos personas y en que las dos trabajan, yo diría que tres meses es una buena meta”.

Esto significa que tienes que saber a cuánto suman tus gastos mensuales de subsistencia. El adivinar no cuenta. Siéntate y haz una suma de lo que gastas en casa, comida, cuotas del automóvil, servicios de luz, agua, teléfono, seguros y otros gastos esenciales. Ahorrar es sólo una estrategia para estar preparado para enfrentar emergencias. También necesitas seguro por incapacidad. Y antes de conformar tus reservas financieras debes cancelar lo que debes en tarjetas de crédito. El hecho de ganar el 1% en ahorros mientras pagas 13% de interés sobre el saldo en tu tarjeta de crédito te atrasa aún más.

¿Dónde colocar el dinero ahorrado?

Mientras que los consejeros concuerdan en que es crítico el ahorro para emergencias, las opiniones varían en donde colocar dichos fondos. Cada opción tiene su desventaja. Una *cuenta de ahorros regular* provee liquidez—lo que quiere decir que tu dinero siempre está disponible—y tus fondos están asegurados. Sin embargo el ingreso por interés es bajo en las tasas que pagan en la actualidad.

Sanberg destaca otro problema con las cuentas regulares de ahorros: los retiros y consiguiente gasto es fácil. “Para la mayoría de la gente”, dice él, “cuando se está corto de dinero, el primer lugar al que recurren es sus ahorros. Es demasiado accesible”.

Una cuenta tipo ‘*money market*’ que permite un número limitado de retiros podría ser una mejor elección. El ahorrista es menos propenso a sacar el dinero sin necesidad, además puede que pague intereses más altos que una cuenta de ahorro.

También puedes acumular tu dinero en *certificados* aunque sean un poco menos líquidos. Los certificados a corto plazo (de hasta tres meses) no te congelarán tu dinero por mucho tiempo y hasta te puede generar un poco más de interés. Los certificados a plazos más largos tienen un poco más de riesgo puesto que si necesitas el dinero antes del vencimiento posiblemente tengas que pagar un recargo por retiro adelantado. Sin embargo, algunos consejeros alegan que se le saca más provecho a los certificados con plazos más largos ya que la emergencia para la cual está ahorrando pueda que nunca suceda y que de ninguna manera tenga que retirar antes del vencimiento. Por ende nunca tendrás que pagar la multa al mismo tiempo que ahorras con mejor tasa de interés.

Aunque tengas que retirar el dinero temprano, puede que salgas mejor que con los certificados a corto plazo, dependiendo de cuanto tiempo el dinero estuvo depositado ganando dividendos antes de ser sacado y pagar un recargo. De cualquier manera, lo peor que puede pasar es que te quedes con sólo el monto original depositado.

Todavía hay otra manera de ahorrar para emergencias. Este consejo proviene de Paul Sutherland, un planeador financiero certificado en Traverse City, Michigan y autor de “Zenvesting: The Art of Abundance and Managing Money” (ISBN 0966106016). Mucha gente, dice él, cree que tienen que tener cuentas de ahorros antes de poder depositar sus cuentas de jubilación 401(k) y certificados de jubilación individuales conocidos como “IRA” en inglés. Pero estas cuentas de ahorro son gastadas con frecuencia en cosas que no son emergencias—muebles nuevos, un auto nuevo, etc. “Esa cuenta nunca crece”, dice Sutherland “así que nunca ponen dinero en sus IRA o 401(K)...Cuando cumplen 50 años no han ahorrado nada y siempre tendrán sus excusas.”

Si esta situación se parece a la suya, no se atasque en un fondo de emergencia separado, aconseja Sutherland. Concéntrese en acrecentar sus recursos al hacer contribuciones máximas permitidas a su 401(k) y IRA al igual que el valor líquido de su hogar (“equity”). Al final, tendrás que decidir la estrategia de ahorro para enfrentar emergencias. Sea cual fuere la que escojas, “la cuestión principal es tener un plan financiero”, enfatiza Sutherland, “así que si pierdes tu trabajo o tienes una emergencia médica, estarás bien.